

EL DILUVIO.

DIARIO POLÍTICO.

DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

MONTE-PIO CATALAN DE QUINTAS.

Hace días que tenemos anunciada la Junta general para el domingo próximo, en el Salon de Ciento de la casa Consistorial.

Siendo ésta la primera reunion general del MONTE-PIO y debiendo darse en ella amplias é importantes esplicaciones sobre la liquidacion de la série de este año, veríamos con satisfaccion que asistiese á la misma un buen número de señores imponentes.

Las papeletas de entrada se reparten en las oficinas del MONTE-PIO.—El Director, JOSÉ SUASO Y JUVÉ.

TRAJES INGLESES á medida, á 10 y 12 duros.—Rambla Santa Mónica, 8.

DIVERSIONES PUBLICAS.

Tivoli.—Ha llegado Mr. Cascabel y mañana sábado debutará.

Plaza de Toros.—Basta de bombo.—Despues del grandioso éxito que han alcanzado los famosos artistas Nestor Vena y Collesi, basta decir que se prepara un extraordinario espectáculo mixto para el próximo domingo, en el que tomarán parte dichas celebridades. 0

DIVERSIONES PARTICULARES.

Sociedad Nueva del Cármen.—Se avisa á todos los señores sócios y los que deseen ser lo, para que pasen á recoger su pliego de invitaciones á la calle de Petrichol, núm. 16, piso 1.º Se suplica al mismo tiempo, pasen á recoger dichos pliegos antes del domingo á las doce.

Así mismo, tenemos el gusto de invitar á todas las sociedades aliadas á la «Nueva de la Merced», para el gran baile que tendrá lugar en la noche del 16, en el gran salon de los Campos Eliseos.

CRONICA LOCAL.

Varios agentes de orden público detuvieron ayer á seis individuos de malos antecedentes, dos mugeres por promovedoras de escándalos y dos zapateros que riñeron cruda guerra en la calle del Hospital.

—Hace algunos días fué apedreado en Barcelona y en el Masnou un tren de viajeros de la línea de Francia.

¿Cuándo se impondrá castigo á los autores de unos hechos que tanto nos rebajan á la consideracion de todo el mundo?

—Nuestro apreciado colega el *Diari Catalá* hace algunas preguntas á nuestra Diputacion que esperamos ver contestadas. Entre otras hay la siguiente: ¿se podrá saber á cuánto asciende el coste de las obras practicadas en la escalera que se ha hecho en el palacio de la Diputacion provincial?

El colega no espera contestacion y echa á volar la idea de que quizá haya costado un dineral la tal escalera.

—Han sido detenidos un hombre y una muger en la calle del Consejo de Ciento que habían hurtado un aparato de enganchar wagones de ferro-carril. Fueron conducidos á las Casas Consistoriales.

—Más de quinientos expendedores de vino al por mayor y menor en Málaga, han acordado darse de baja en la contribucion de subsidio industrial y cerrar definitivamente sus establecimientos si no se llega á un acuerdo con la empresa arrendataria del impuesto de consumos, que ha elevado considerablemente el tipo de los módicos. Pasan de setecientos trabajadores los que han quedado sin ocupacion con motivo de la clausura de los almacenes.

—Anoche llegó á esta ciudad M. Cascabel, contratado para un corto número de funciones por la empresa del Tívoli. Segun noticias debutará mañana.

—Entre cinco y seis de la tarde de ayer cayó víctima de inancion, un sugeto en frente al teatro Principal. Fué auxiliado en la farmacia del señor Agullar y luego conducido á la casa de Socorro del cuarto distrito.

—A la mayor brevedad verá la luz pública un opúsculo descriptivo de un plano del Hospital clínico que se proyecta establecer en esta capital.

—Ha regresado de París nuestro apreciado amigo y compañero en la prensa, don Agustín Urgelies de Tovar, director de la *Gaceta Universal*.

—Mal se presenta este año para los aficionados á bañarse en el mar. Casi todos los días ha estado aquel muy alborotado, y de los que se atreven á luchar con las olas, muchos han necesitado un pronto auxilio para no ser víctima de ellas.

—Algunos propietarios del Amparaan, han recibido estos últimos días anónimos en que se les pide dinero, designándoles el sitio en que deben depositarlo, y anuncian-les quitarles la vida y quemarles sus propiedades, en caso de negarse á ello.

Aviso á la autoridad.

—Dice el *Correo Catalan* que un católico extranjero recién llegado de Roma, con motivo de haber recibido del Papa un título nobiliario, ha repartido una peseta á cada uno de los enfermos del Hospital de Santa Cruz.

—Están vacantes y deben proveerse por oposicion las cátedras de Elementos de Derecho político y administrativo español de la Universidad de Zaragoza y la de Historia y Elementos de derecho Romano de la de Valladolid.

—La sociedad de bailes «Antigua del Cármen» está haciendo preparativos para el baile que la noche del diez y seis ha de dar en el salon de los Campos Elíseos, para el cual invita á las sociedades aliadas á la Nueva de la Merced.

—Han regresado de la corte los diputados don Manuel Durán y Bas y don Federico Nicolau.

—Ayer falleció el reverendo señor don Pablo Enrich, calígrafo notable y capellan que fué del asilo de las Hermanitas de los pobres desde su establecimiento en Barcelona, sin que en dicho período percibiese honorario alguno. Su cadáver fué trasladado ayer desde su casa á la iglesia de dicho asilo con acompañamiento de comisiones de hermanas y de albergados. Esta mañana se le habrán dicho algunas misas y un oficio de cuerpo presente y esta tarde se conducirá el cadáver á la última morada.

—Refiere la *Correspondencia de Cataluña*, en los siguientes términos el lamentable abandono en que ha fallecido en las Cárceles de esta ciudad, aquel desgraciado que estuvo á punto de morir ajusticiado en Igualada:

«Llegado á estas cárceles en una postracion (digna de mejor cuidado) fué encerrado en uno de los peores calabozos ofreciéndole para la construccion de su lecho á pesar del precario estado en que estaba, un mal felpudo y una manta vieja puesto en armonía con los «grandes» y «celosos» cuidados que le prodigaba el llavero encargado de su custodia, que sin atender á las recomendaciones del señor Alcaide, en pro del desgraciado, lo confiaba muchas veces á un muchacho de corta edad, y cuando se presentaba personalmente, en vez de palabras de consuelo le arrojaba asquerosas reconvenções.

Como es de suponer, no siendo hijo de nuestra ciudad, y conducido prisionero, no ha habido ningun interesado para poderlo socorrer no tan solo en la parte material, sino que ni en la moral, con las frases consoladoras que son para todo moribundo, las pronunciadas con humildad, en estos críticos momentos, atención que no tuvieron para con él los practicantes encargados de su curacion ni el referido llavero, únicas personas que podían cambiar algunas palabras con el paciente, los cuales lo hacían con tanta «amabilidad» que hacían horrorizar á cuantos seres humanos tenían el disgusto de oirlas, siendo raras veces visitado por el Médico del Establecimiento.

Júzguese lo que habrá padecido dicho sugeto cuando además del mal que ha concluido por matarle, sentíase apostrofado por sus visitantes con duras chanzonetas en

las que daban á conocer deseábanle su próximo fin. Una prueba de ello es, el que desde su estado de prostración que le impidió moverse del sitio que ocupaba, no se atrevió ninguno de sus «cuidadosos» encargados á limpiarlo en parte alguna; así es que á su muerte se ha encontrado lavado de gusanos y tan sucio que no hay para formarse una idea del deplorable espectáculo que ofrecía su miserable cuerpo.

Hay que añadir á todo esto, que el sábado último se mandó se le mudase la camisa, pero tan «delicados señores en cargados, no tuvieron el suficiente corazon» para ejecutar dicha operación, excusán los unos á otros; pero lo tuvieron para dejar la citada camisa en un rincón, permitiendo exhalar el último suspiro de su lenta agonia producida por un prolongadísimo tormento en el estado más miserable y deplorable que se haya podido imaginar.

Si las cosas han pasado como refiere el colega, menester es que se impongan severos correctivos á quienes de una manera tan inhumana han dejado perecer á un semejante suyo.

—Desde el día 29 de junio último al 5 del corriente mes han ocurrido en esta ciudad 101 nacimientos y 144 defunciones. Las enfermedades que han ocasionado más víctimas son: la tisis, 9; el tífus, 9; en los órganos respiratorios, 8; diarrea, 29, y otras enfermedades no clasificadas, 75.

—Nos escriben de la villa de Masquefa que se están haciendo grandes preparativos para celebrar con pompa la fiesta mayor los días 22, 23 y 24 del actual. Aparte de las funciones religiosas, que se celebrarán con solemnidad, se quemará un castillo de fuegos artificiales, y además se levantará un entoldado y estrenará una alfombra. Ejecutará el programa la orquesta de los *Muxins* de Sabadell.

En el Casiño Artesano también se están haciendo grandes preparativos para celebrar otros bailes, en los que tocará la orquesta de los *Trullasos* de Tarrasa.

—Se va vulgarizando en nuestra ciudad la venta de hielo procedente de los ríos del Norte de Europa, pues ya se han establecido puestos de venta en el mercado del Borne y en otros puntos de la ciudad, según habrán podido ver nuestros lectores en los anuncios que publicamos esta mañana. Los precios son baratísimos.

—De la *Enciclopedia médico farmacéutica*:

«Floxera en la raíz del cabello.—Segun leemos en un apreciable colega, un entomologista vienés acaba de hacer un invento que tendrá un eco universal. Tras largos y pacientes estudios microscópicos sobre los infusorios, halló en la raíz del cabello un insecto cuya presencia coincide con la aparición de la alopecia, llamada vulgarmente calvicie. Múltiples y repetidos experimentos han demostrado científicamente que el sistema capilar humano tiene en floxera como la vida.

La acción de este infusorio es sumamente perniciosa. Los jugos capilares disminuyen rápidamente, el cabello cae, el insecto se queda aun en la alveola radical, hasta disecarla completamente.

Véase, pues, cómo segun esta opinion son quiméricas las promesas de los fabricantes de aguas maravillosas para la regeneración del cabello.»

«Congreso médico en Astrakan.—Va á celebrarse en Astrakan un congreso médico y con este motivo el gobierno ruso ha invitado al de España, para que si lo tiene á bien, envíe un delegado que tome parte en sus tareas.»

—Leemos en la *Gaceta de Tortosa*:

«Se ha desarrollado en los campos de esta comarca, con una rapidez asombrosa, á consecuencia del calor que se ha dejado sentir estos días, un insecto desconocido, en estado de larva, al que los labradores dan el nombre de *oruga*, que en muy poco tiempo, es decir, desde el domingo anterior á la fecha, ha arrasado las mejores legumbres y verduras de nuestra huerta; tanto es así, que hemos oido asegurar á algunos labradores que la semana anterior tenían en sus propiedades grandes plantaciones de tomates, pimientos, judías, etc., que á consecuencia de los daños causados por dichos insectos, no recogerán simiente para poder sembrar el año que viene.»

BOLSIN.—Consolidado quedaba á las 10 1/2 mañana á 15'07 1/2 dinero.

FALLECIDOS desde las 12 del día 10 hasta las 12 del día 11 de julio.

Casadas 2.—Casadas 7.—Viudos 2.—Vindas 3.—Solteros 4.—Solteras 1.
Niños 7.—Niñas 7.—Abortos 2.—Nacidos: Varones 10.—Hembras 6.

EL DISCURSO DEL SEÑOR CASTELAR.

El señor CASTELAR: Señores diputados, no esperéis de mí un gran discurso. En el estado de angustia que atravesamos, en el recelo de lo porvenir que tenemos, en la incertidumbre que sufrimos, falta valor para subir á las altas cimas de las ideas, donde recogen nuestros labios, como ecos perdidos de un superior mundo intelectual, los acentos de la verdadera eflorescencia. Declaro, sin ánimo de lisonjear al último gobierno ni de herir al nuevo, declarar que en el término de las Cortes anteriores veíase el horizonte mas sereno, el rumbo más seguro, la meta de la política más clara, y que hoy, con vuestra venida, la cual debiera parecer un albor y resulta una noche, ninguno de nuestros males ha perdido su gravedad crónica, y todos se han exacerbado con la tenebrosa oscuridad de las ideas y la habilónica confusión de los propósitos, diciéndonos de dónde venimos, por hallarse al frente de los negocios públicos el iniciador del movimiento de Sagunto, pero no á dónde vamos, por inmensa absoluta carencia de ideal y de sistema.

Señores, ved vuestra situación sin las ilusiones que engendra la victoria; vedla con la irrucción propia de quien está en el valle hondo y no en esas alturas que todo lo borran, merced al engaño de las perspectivas, engendrado por los términos lejanos y por las largas distancias.

Paz, sí, pero semejante á la inercia; elecciones mas libres, sí, pero revelando llagas tales que muestran cómo se ha granjeado hasta la médula del cuerpo electoral; cierta calma relativa en los partidos, bien diversa del ardor con que en otro tiempo se profesaban y se propagaban las ideas, pero mortal indiferencia; nuestras relaciones exteriores, nulas; el prestigio de la guerra de Africa, malbaratado; la virtud de nuestra influencia en América, acabada; el problema de Oriente, tan por extremo interesante á la nación que tiene aquí en Europa la desembocadura del Estrecho, allá en Asia las islas Filipinas, ese problema payoroso, reventado, no resignado á su derrota; el Sur, yermo; el Tesoro, exhausto; la Hacienda, maltrecha; los tributos, cracidos hasta convertirse en desoladoras exacciones; la administración, cada día mas desorganizada; la Universidad en ruinas y la enseñanza en sombras; muda la prensa ó sometida á un régimen que, vedando la controversia de las ideas, desata el huracán de las pasiones; la vía popular relampagueando con la peca de las amenazas, con un odio no templado por la fe en las ideas, y alla, quizá no muy lejos, un cambio que, originado de estos humildes principios, puede resolverse en una de esas catástrofes, las cuales infaman el nombre imperioso de toda una generación y enflaquecen la vida secular de todo un pueblo. Sé muy bien, señores, que no puede imputarse á un solo gobierno, y menos á un historiador, de grandes trabajos, dificultades, daños públicos, cuasi fuera de remedio.

Explosión sumaria de toda una serie de ideas y de todo un sistema de proceder y de conducta, tienen los discursos de la corona dos partes capitalísimas, relativa una principalmente á la política exterior, y relativa otra principalmente á la política interior del gabinete. Aquella abraza las relaciones de España con el mundo entero por medio de su diplomacia; esta, relaciones de los españoles entre sí por medio del gobierno, de las leyes y de las instituciones.

Examinando su conjunto, encuentro la política exterior deficiente y la política interior perturbadora, como demostré con la mayor brevedad posible y sin ninguna acrimonia. Un sentimiento de justicia, innato en mí, que muchos confundea con sentimientos irremediables de benevolencia, obligame á decir cómo pocas veces he visto ministros mejor intencionados ni de más decidido patriotismo. Pero la fatalidad de sus ideas, la fatalidad de su posición, la fatalidad de su historia, todas estas fatalidades juntas, les condenan á una política estéril hoy, como á un desastre irreparable mañana.

Cuando se concibe el loco propósito de remontar y aun contrastar la corriente de los tiempos; cuando se quiere contener á una generación entera en los estrechos moldes que ha desmenuado tres ó cuatro veces, como esas raíces seculares capaces de romper y atravesar hasta las piedras opuestas á su extension y crecimiento; cuando se sueña con trazar fronteras artificiales á la idea, de suyo infinita, y límites á la oposición de los entendimientos, tan natural como la lucha de los impulsos y las resistencias en el universo; cuando se opone á la fe y á los sentimientos de una sociedad viva que ha formado poco á poco sus instituciones como esos grandes trabajos geológicos, obra de fuerzas avasalladoras y universales, se oponen la fe y los sentimientos de una sociedad ya extinta, que ha visto su ideal traspasar los horizontes del tiempo y tocar en los ocasos de la historia; cuando se ha caído en ese conjunto de hechos y de principios reaccionarios que lleva el nombre genérico de restauración, política funesta nacida de las maniobras militares que todos recordais y conservada por los procedimientos electorales que todos sabeis, se va, por igual necesidad que los generaciones eternas que petrifican á los Estados en guisa de antiguos imperios asiáticos, ó bien á una de esas tremendas erupciones revolucionarias que todo lo remueven, perturban y sobrespan con sus corrientes de lava y sus aludes de fuego.

Por necesidad nuestra política interior y nuestra política exterior se deben resentir de estas ideas, que es la idea para los organismos sociales como la sangre para los organismos vivos. No sé cuánto tiempo hace que nuestros mensajes se reducen á holgarse de que conservamos buenas relaciones con todas las potencias del mundo. Pero sin detrimento de esas relaciones amistosas, ¿no deberíamos seguir una política propia?

Señores, el principio de hospitalidad universal ha sido violado por uno de nuestros agentes; el derecho de asilo atropellado en sus más necesarias manifestaciones; la bandera española desacatada en los mares donde brilla con mayor gloria; los asilados en nuestros buques desposeídos de su inmunidad y entregados á las iras de sus enemigos, que los han bárbaramente fusilado. ¿Qué corazón humano, señores, no se indigna ante esa violación de los principios para la humanidad más sagrados? ¿Qué corazón español no se subleva ante ese desacato á las virtudes más esencialmente nacionales e históricas? Si hay algo que se extienda desde los comienzos á los términos de la civilización, es un superior principio verdaderamente internacional y cosmopolita del respeto religioso al huésped que viene á pedir asilo y á sentarse en vuestros hogares, santificado por el dolor y la desgracia. Y huéspedes nuestros han sido entregados á sus enemigos, que, repito, los han fusilado bárbaramente.

No puedo creer que la bandera española haya sido manchada; no lo creo; pero si lo fuera, lavada, aunque sea con sangre, á fin de que la miren y la bendigan como el sol que los alumbraba y los vivifica, todos los españoles en toda la redondez de la tierra.

Yo maldigo, señores, de la política que desconoce las afinidades de raza, las tradiciones de historia, los lazos de consanguinidad cuya virtud une á ciertos pueblos entre sí. Las naciones no pueden ser como los irracionales, que en cuanto no los necesitan desconocen á su padre y á su madre. ¿No os causa pena ver que mientras Francia é Italia hacen cuanto pueden por la santa madre de todos, por Grecia, nosotros apenas pensamos en esa nación prestigiosa á la cual como hombres debemos lo que más honra al género humano, la ciencia y el arte: como españoles lo que más embellece nuestro suelo, el coro espléndido de las ciudades mediterráneas?

Y hé aquí, señores, cuanto yo pido á un gobierno español. Pídele aquel oído finísimo, aquella mirada penetrante, que suelen tener los débiles para alcanzar el partido que nuestras nobles aspiraciones nacionales deben sacar de todos estos problemas. Modelo de tal penetración fué Holanda en los siglos anteriores, aprovechándose de las guerras entre España é Inglaterra, entre España y Alemania, entre España y Francia, para su independencia y engrandecimiento: modelo Italia en nuestros días, adivinando que de una guerra entre Francia y Austria obtendría Múnich, de una guerra entre Austria y Prusia, Venecia; de una guerra entre Prusia y Francia, su capital, Roma. Pues qué, nosotros, ¿no tenemos aspiraciones nacionales? ¿No las tenemos?

Declaro mal patriota á quien olvida que nuestro territorio no está íntegro ni nuestra unidad perfeccionada; declaro mal patriota á quien desconozca que debemos á toda costa retener nuestra posición, así en las Antillas como en Filipinas; declaro mal patriota á quien descuide abrir mercados á nuestros productos peninsulares y coloniales, algunos de ellos sin concurrencia posible; declaro imprvisor á quien no vea que si los franceses cuidan cada día más de su Argelia y los ingleses parece como que miran con codicia á Tánger, nosotros, los soberanos de Tarifa y de Ceuta, los vencedores de Tetuan y Castillejos, tenemos un ministerio que cumplir en Africa; declaro ciego á quien no entrevea que como solo hay dos razas en Asia con ministerio intercontinental, los japonesas y los chinos, sólo hay dos razas en Europa de porvenir intercontinental también, la raza inglesa, que tiene doscientos millones de esclavos en la India, la tierra de lo pasado, y la raza española, que tiene más, cien millones de hermanos en América, la tierra de lo porvenir; cien millones hablando su misma lengua; sintiendo su misma religión, practicando sus mismas costumbres y sus mismas leyes; y con las cuales trabarán nuestros hijos, las generaciones venideras, tal comercio de ideas y de intereses que haga de nuestra Península el centro de la civilización humana, y de Lisboa ó de Sevilla la capitalidad moral de toda la tierra.

Pero, señores, en vano me esfuerce por vivo sentimiento patriótico en aconsejar altísima política exterior cuando la política exterior depende ahora y dependerá siempre de una altísima política interior. Y el partido hoy dominante y el gobierno hoy existente no pueden representar y sostienen una altísima política interior, porque representan y sostienen la reacción. ¿La reacción se halla condenada por la Providencia á una eternidad sin remedio. ¿Qué es hoy, señores, una restauración? ¿Qué política seguís? ¿Seguís una política de restauración?

Yo no conozco revolución alguna, ni política, ni religiosa, ni científica, ni artística, que no vaya seguida de una restauración. Esto es verdad, y como es verdad la concedo sin ambages ni rodeos á mis adversarios. Pero tampoco, señores, tampoco conozco en la historia ninguna restauración que haya prevalecido sobre la revolución, como no prevalecen los eclipses sobre los astros.

Los artistas litúrgicos no pudieron impedir que el arte consagrara la forma plástica en Florencia vencedora; los conspiradores jesuitas no pudieron lograr que la libertad de la conciencia humana dejase de tomar carta de naturaleza en la paz de Westfalia; los restauradores del escolasticismo no pudieron llevar ni una sombra al pensamiento libre ni un retroceso á la filosofía; tras los Estuardos restauradores vinieron los Oranges, que traían la solución revolucionaria; tras los Borbones y los Bonapartes restaurados, la república democrática; tras el Austria de Metternich, que parecía haber prevalecido, con la reacción universal por instrumento y la Santa Alianza por aliada, la Italia de Cavour y de Garibaldi; tras la sombra fugaz de Maximiliano, la independencia mejicana; tras las tiranías de Fernando VII, el régimen constitucional; que no ha nacido quien pueda volver á su origen las corrientes del tiempo ni detener á los pueblos en su crecimiento y en su ascensión hacia los ideales del derecho.

Y hé aquí nuestro mal, señores: la reacción en todo, la reacción para todo, la reacción contra todo. Haced lo que queráis; consumid la inmensa inteligencia que habéis consumido; agotad el egoísmo que habéis agotado; no está la cabeza del gobierno en orden sino aquí por sus talentos y hasta por su patriotismo, como me habéis visto en el señor Campos; por el general que ha vencido en el Centro y en el Norte, en Cuba y en Cuba; como el general Martínez de Campos; decís que vais á convocar unas elecciones libres; que pugnáis por restablecer un régimen parlamentario completo; tened en el fondo las mismas ideas que nosotros, si no en la aplicación, en la práctica, en el origen y en la fuente, por el punto de donde venís, por el carácter histórico que tenéis, por la política restauradora que seguís, estais condenados á una eterna irremediable reacción. Así es que, llamándoos liberales todos, y hasta muchos de vosotros revolucionarios, tendemos la vista por do quiera en busca de nuestras queridas instituciones y no las encontramos.

Aquella libertad religiosa que animaba las conciencias ha desaparecido, sustituida por una intolerancia hipócrita; aquellas Universidades libres, donde todas las ideas tenían voz, han callado; amordazadas por las manos de una burocracia supersticiosa; aquel sufragio popular que mandaba aquí en 1869 todas las glorias patrias, se ha derrumbado para abrir paso al último de los privilegios, al privilegio del censo; aquel jurado, que en sus decisiones librábamos todas las esperanzas para la educación del pueblo español, ha caído al conjuro de los tribunales amovibles y sujetos á la arbitrariedad del gobierno; aquella unidad y fuerza del poder judicial, que daba al ciudadano herido medios de defenderse contra la administración arbitraria, y obligaba á todas las jerarquías á tobar la rodilla ante la justicia, toda aquella provechosa reforma, se ha perdido en los privilegios restaurados de vuestras oligarquías; aquel principio de la soberanía inmanente de la nación, se ha evaporado en la alquimia de los sofismas doctrinarios; todas las teorías y todas las prácticas de la revolución se han destruido en estos últimos reaccionarios, donde hemos cuidado, como los esclavos en su ergástulo, para perecer en ellos ó salir mediante una nueva catástrofe, dañosa por igual á la libertad y á la patria.

Por eso, señores, sostengo con el partido dominante esta perla, la de qué no corresponde al nombre que lleva; no, mil veces no. Sostengo que no es un partido conservador liberal; sostengo que no es un partido reaccionario.

La revolución tendrá, como todas las revoluciones, cuatro periodos verdaderamente dialécticos: primero, periodo de iniciación; segundo, periodo de explosión; tercero, periodo de restauración; cuarto, periodo de solución. La historia no quiere que las soluciones vayan sino después de la restauración. Así, señores, el periodo de preparación se extendió desde 1863, en que se decide el retraimiento, hasta 1868, en que se decide el combate y la victoria. El periodo de explosión se extendió desde 1868 hasta 1875, en que las explosiones se cierran. Después de haber ensayado todas las fórmulas políticas de la democracia, pues vuesro periodo pasará pronto, y vendrá tras él necesariamente el periodo de solución.

Pues qué, ¿no os parece el poder de la revolución el setiembre? ¿No os maravilla ver cómo lo lleva todo, como lo trunca todo, como lo absorbe todo? ¿Dónde está la reina que nosotros destruimos? En el panteón de la historia. ¿Qué es del partido moderado, á quien derrotamos en el puente de Alcolea? Su ilustre y respetado jefe no se encuentra en el gobierno ni siquiera en este sitio. ¿Qué mando militar tienen los coronados de la desgracia el conde de Chaste, el general Gaset, el general Reina? Ninguno. ¿Quién preside el gobierno? Un general de la república. ¿Quién preside la Cámara? El autor mortal del Manifiesto de Gádiz. ¿Quién es el segundo en esta situación, quizás el heradero presunto? El segundo cabo en Madrid de la revolución de 1868, el capitán general de la república, que anunció á Cuba la abolición inmediata de la esclavitud, concebida y proyectada por aquellos gobiernos.

Señores, cuando nos acercábamos al fin de las últimas Cortes, yo dije que este suceso determinaba un periodo grave, una crisis política, y que esta crisis política exigía un árbitro supremo, el cuerpo electoral. Solamente en nombre de un cambio político se puede destruir un gobierno y convocar unas Cortes. Pero el hado, el funesto hado que preside los desunos de nuestra patria sin ventura, lo ha dispuesto de otra suerte, y dándonos todas las amarguras y todas las inquietudes de los periodos de transición y de incertidumbre, ha reducido lo que debió ser una alta crisis política á las mínimas y enanas proporciones de una crisis ministerial. Cuando todos esperábamos que se cambiaran las ideas, nos encontramos con que solamente se cambian las personas. La política es la misma; la personificación de esa política es distinta. Teníamos derecho á más.

Y ahora voy á hablar del general Martínez de Campos. Yo aplaudo á todo gobierno que le envíe á competencias guerreras; nosotros lo enviamos á Valencia, á Cartagena y á Cataluña, y en todas partes nos sirvió con lealtad y con pericia. Mandado á Cataluña y os tomará la Seo, mandado al Centro y os tomará Cantavieja; mandado al Norte y vencerá; mandado á Cuba y os traerá la paz, ese presente del cielo; pero en política no le mandéis á mandado alguna parte, porque desconoce las leyes, las instituciones, los nombres, todo cuanto necesita conocer. Yo temblo por las instituciones parlamentarias, desde que el general Martínez de Campos se encuentra al frente del gobierno; una coronada suya puede perdernos á todos.

Yo no le perdonaré nunca una de sus genialidades, la más célebre, la que él cree una revelación del cielo. Si hubiera oído á los prudentes quizás no tendríamos argumento alguno contra la restauración traída por medios más legítimos. Hoy al ejemplo dado en Sa-

gunto por el general Martínez Campos tienta á muchos ambiciosos y agujonea muchas impaciencias.

¿Qué diferencia entre el sentido de la legalidad que tiene la república francesa y el sentido de legalidad que tiene la monarquía española. En Francia es presidente de la república Mr. Grevy, por no haber tomado parte en la revolución de setiembre, y en España presidente del Consejo el general Martínez de Campos, por haber tomado parte en la asonada de Sigiinto.

La política imperante se descompone, como yo había esperado siempre que se descompusiera, por descomposición interior. Y no lo dudeis, después de todo lo ocurrido, esa política no tiene mas sustitución posible que una sustitución democrática. El error de los errores consiste en considerar la democracia como un partido político, cuando en realidad tiene todos los caracteres de un elemento social. Preguntar quién la ha traído es como preguntar quién ha abierto el hondo lecho de los mares ó quien ha dibujado las defendidas crestas de los montes. La ha traído toda la civilización moderna, desde la filosofía hasta la industria.

La democracia será sintética, y atenderá á la estabilidad como al movimiento, y á la autoridad como al progreso. Y especialmente la democracia española, comprendiendo como he dicho en mi discurso, que solamente son soluciones verdaderas las soluciones mesturadas, admitirá la Constitución del 69, que todos hemos reconocido y firmado. Y cuando la democracia entra por estos caminos, que entrará, un gran sentido de legalidad sustituirá á su antigua complejion revolucionaria.

Y los nombres de buena fe dejarán los viejos ídolos, é irán allí donde se armoniza la vida de la libertad con la paz, la seguridad propia de la verdadera y genuina conservación. Nosotros tenemos, nuestra nación tiene inteligencia clarísima, inspiracion inagotable, calor vital eterno, aptitudes así para el arte como para la ciencia, el heroísmo por complejion, el ideal por norte, los hombres de Estado quizá más puros de Europa, la tribuna quizá más elocuente y más libre; y con todas estas virtudes, lejos de parecer, no diré un pueblo mesiánico, que redima, cuando ménos un pueblo redimido y progresivo, parece un pueblo decadente, por el mas terrible y el más incurable de todos nuestros defectos, por el menosprecio á las leyes, que nos perturba de continuo y nos conduce á una decadencia sin remedio, de la cual no podremos salir sino devolviéndonos su autoridad á la nación, sus derechos al ciudadano, su vida y expiendor al espíritu moderno, en cuya atmósfera respiran y viven todas las verdaderas grandezas.

Se suspendió esta discusión.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Continuación de la discusión pendiente.

Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE BARCELONA.

Lista de las cartas, impresos y muestras detenidas en esta Administración principal por falta de franqueo en el día de ayer.

Número 127. Don José Sánchez, Pinoso. — 128. Luis Parla, Malgrat. — 129. José Conte Laste, Figueras. — 130. Francisco Sánchez, Reus. — 131. Doña Madrona Ribatallada, San Cugat del Vallés. — 132. Froilon Labugo, San Fernando. — 133. Marcelino Jogo, Figueras. — 134. Agustín Rodríguez. — 135. Señores Perez y compañía, Bogotá. — 136. Poncio Molinas, Montevideo. — 137. Pedro Juan Pamiés, Zamboanga. — 138. José Muñoz, Candon. — 139. Francisco Roselló, Cavite. — 140. Pedro Rodríguez, Camiung. — 141. Carlos Dergui, Cavite. — 142. Francisco Roselló, id. — 143. Juan Bueno, Nagcarlan. — 144. Señor coronel regimiento artillería Peninsular, Macita. — 145. Joan Gaballia Serra, id. — 146. José Requensan, id. — 147. José Torras, id. — 148. José María Tuason, id. — 149. Cleto Lucio, id. — 150. José Carbonell, id. — 151. Eduardo Nuñez, Puerto Princesa. — 152. Antonio Sierra, Palma. — 153. Francisco Jordana, Lérida. — 154. Miguel Umbert, Parets del Vallés. — 155. Salvador Armet, Puda de Monserrat. — 157. Pedro Piñerna, Montevideo. — 158. Juan Palmer, id.

Barcelona 9 de julio de 1879. — El administrador principal, Luis M. de Zavaleta.

CRONICA COMERCIAL.

EMBARGACIONES ENTRADAS DESDE EL ANOCHECER DE AYER AL MEDIO DIA DE HOY.

De Ma, sella en 18 horas, vapor Nuevo Valencia, de 721 ts., c. don Vicente Ortuño, con 45 bultos drogas á don A. Crós, 15 botas sal rosa á los señores Pegral y compañía, 44 id. idem á don Isidro Capara, 20 id. id. á don Pedro Hils, 10 id. id. á los señores Masso, Font y compañía, 30 cajas goma á los señores don Vicente Ferrer y compañía, 33 sacos id. á los señores don J. A. Nadat y compañía, 25 barriles azúcar á don R. Morató, 28 id. id. á don Miguel Estrada, 110 bultos id. y 50 sacos café á los señores Sampere y Torres, 60 bultos cera á los señores Busquet, Viada y compañía, 25 barriles espíritu á los señores Bertran é hijos, 150 sacos habichuelas y maiz al señor Aine Sourion, otros efectos y 8 pasajeros.

De Marsella en 20 horas, vapor Lafitte, de 505 ts., c. don José Martínez, con 25 bultos drogas al señor Gil Nohet, 40 id. id. á los señores hijos de Vidal y R. bas, 958 sacos habichuelas á don J. Gaset, 200 id. id. á don Pedro Ribó, 100 id. id. á la orden, 1.800 bueros á D. J. Pujol, 10 cajas goma y drogas á D. A. Busquets y Durán, 22 balas papel, 40 botas vacías y otros efectos á varios señores y 15 pasajeros.

De Cardiff en 8 dias, vapor Gurtubay, de 545 ts., c. Zabalandicochea, con 900 toneladas carbon á la orden.

Inglesa.—De Newcastle en 10 dias, vapor Córdova, de 1,227 ts., c. Mackie, con 2,064 toneladas carbon á la orden.

VIGIA MARITIMO DEL CASTILLO DE MONJUICH DEL DIA 10 DE JULIO.

Observaciones meteorológicas.—Al orto, viento al NE. á levante y NO. á poniente frescos. cielo claro y horizontes acelsados y con calma. A las doce del dia SSE. tambien fresco, nubes y la calma; y al ocaso SE. con igual fuerza, marejada gruesa del ESE. y el círculo sigue del mismo modo. A última hora aturbenado al NO.

Movimiento de buques al anochecer.—Demoran al E. un bergantin, el que amurado por estribor disfruta ENE. Por el S. una corbeta que pasa á poniente á buen andar, y al SO. una fragata, una corbeta, dos bergantines goletas, uno de ellos de tres palos y una polacra-goleta para el mismo á buen andar, una goleta de vela cho doble que pretenderá este puerto, y una polacra-goleta y un buque de gavias que vienen cifiendo. De vela latina ocho faluchos navegan por variado rumbo y dos para el suerto, de levante á las tres ménos cuarto de esta tarde ha logrado el puerto la corbeta italiana «Anastasio», y á las cinco y media de la misma el vapor español «Navidad.» De poniente costea para este puerto un vapor mercante de dos palos, bergas al de trinquete.

Distancia navegada de los buques que hoy han salido.—Fuera del horizonte se halla: del SO. el vapor noruego «Idret», lo verifican por igual rumbo el vapor español «Nueve Barcelonés», y á buen andar la polacra «Marceita», un bergantin-goleta de esta matrícula y la polacra-goleta «Nueva Carlota», y de ocho á diez leguas al E. cifién por estribor los bergantines-goletas italiano «Terasa» y el francés que ayer á las tres y media de la tarde entró al puerto de arribada, y un palenot y una balandra españoles.

CORREO NACIONAL.

(De «La Correspondencia de España.»)

Dicen de Peñaranda que ha fallecido en Mancher un célibe que en su testamento ha dividido la fortuna que poseía por partes iguales entre las 80 mugeres que durante el curso de su existencia se han negado á aceptar sus proposiciones de matrimonio.

—Las minorías democráticas presentarán una enmienda al proyecto de ley sobre eleccion de los senadores de la isla de Cuba, armonizando la admision de los mismos con el espíritu de la Constitucion.

—Se han terminado las negociaciones con el virrey de Egipto para trasportar á Nueva-York el segundo obelisco conocido por aguja de Cleopatra, compañero del que se llevó á Inglaterra y se encuentra colocado en Londres. Este mide setenta pies de altura, color de rosa y cubiertos de geroglíficos, aun no descifrados. Será obra magna el transporte de este monolito á través del Atlántico.

—Refiere la «Gaceta Universal» que antes de empezar la sesion de ayer, fué llamado por el presidente del Congreso el general Salamanca, con objeto de que retirase la palabra que tanía pedida para ayer, y ofreciéndole una sesion entera para que pue la esplanar todas las interpelaciones que tiene anunciadas. El general Salamanca accedió gustoso á los deseos del señor Ayala, y esperará á que termine la discusion del Mensaje.

—Escriben de Liria lamentando los efectos desastrosos de la sequia; que el número de casas abandonadas es grande: 600 familias acosadas por el hambre, faltas de trabajo, han huido en busca de medios con que atender á su subsistencia.

—Se ha procedido judicialmente contra los autores de las hojas internacionalistas repartidas en Arcos de la Frontera, de que se ocupó en su discurso el señor Fabié.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES.

(Servicio especial de EL DILUVIO.)

PARIS 11 DE JULIO, á las 9:20 mañana.—El proyecto de ley para la vuelta de las Cámaras á Paris ha pasado ya del Senado al Congreso. El dictámen leído en este mantiene para las Cámaras el derecho de requerir directamente la fuerza armada en caso de golpe de Estado.

En el estado del Tennessee (Norte-América) han vuelto á presentarse casos de fiebre amarilla. La poblacion de los estados meridionales de aquella república, que recuerda los estragos del año pasado, está alarmadísima.

El nuevo general en jefe británico sir Garnett Wolseley, ha llegado al Cabo. Las fuerzas inglesas están á unas diez horas del Kraal de Cettywayo.

En un banquete dado en Lion á M. de Lesseps un rico norte-americano M. Appleton, dijo que calumniaba á su pais quien dijera que no apoyaria calurosamente la apertura del istmo de Panamá.

Barcelona.—Redaccion y Administracion de EL DILUVIO, plaza Real, 7, bajo.
Imp. de los sucesores de N. Ramirez y C.^a